



44541

Buenos Aires. Enero 15 de 1949

Queridísima Gabriela:

Te cuenta la odisea de tu carta: Llegó a San Isidro: yo estaba aquí y Angélica se la entregó a una amiga para que me la trajera; la muchacha al abrir su cartera para pagar el taxímetro perdió la carta y al día siguiente me lo contó por teléfono desesperada: solo podía informarme que la carta venía de Vera Cruz. Yo me desesperé también por no saber a dónde dirigirme la contestación a la carta perdida, y pensando que por ser tuya alguien se quedaría con ella por el "autógrafo". Varias semanas más tarde la carta volvió a San Isidro con el sobre abierto y vuelto a ser cerrado con tira de papel engomado. ¿Quién la habrá leído? me pregunto. Alguna persona medianamente honrada puesto que la devolvió. Yo temí dijeras en ella algunos de tus denuestos para quienes se los merecen: por fortuna nada de ello había en esa misiva.

Si nos veremos, Gabriela. Donde y cuando no lo sé, pero estoy segura de que volveremos a vernos y a charlar a gusto. Yo haré todo lo posible para ir, o ser enviada, al congreso por la paz y la democracia al que convoca Lázaro Cárdenas, que se realizará en Mayo en México D.F. ¿Estarás tú por allá para ese entonces?

Victoria en Nueva York, lamentándose en sus cartas de no estar aquí, en el campo, oyendo cantos de pájaros. Nadie, sin embargo, la obliga a quedarse allí. La siento sola y sin entusiasmo por aquello. Yo con proyecto de ir por quince días a respirar el aire de tu tierra natal. Necesito cruzar fronteras y este año ni al Uruguay he ido. El cambio no resulta desfavorable en todas partes y el peso argentino sigue bajando. Pese a ello en Buenos Aires la gente gasta como nunca, y en todas las clases sociales. Esto da una euforia material -por decirlo así- bajo la cual se oculta una angustia que va creciendo. La pregunta: ¿a dónde iremos a parar? se vuelve ya obsesionante en nosotros.

Me emocionó y entusiasmó tu protesta por el derrocamiento de Rómulo Gallegos. Siempre eres valiente y justa! Aquí, como de costumbre, los "intelectuales" reaccionaron tibia y tardíamente. Como en el caso de Pablo. Son temerosos estos gusanillo libresco: temen por su bifeo de cada día; por sus trajes entallados; por sus puestos académicos o en los grandes diarios entregados al imperialismo. El "existencialismo" les da un buen aremal donde meter sus cabezas de avestruces. Que asco!

Recibí, anónimamente, de Chile hace unos días "Corral de año nuevo para la Patria en tinieblas", de Pablo Neruda. Son catorce páginas, tamaño oficio, escritas al mimeógrafo. Te copio, aparte algunas versos del largo poema. Creo han de gustarte.

Te he escrito bastante este año: varias notas para SUR, dos cuentos -uno de los cuales saldrá en el primer número de este año de CUADERNOS AMERICANOS. Se basa en un recuerdo de infancia y sucede en una chacra cerca de Buenos Aires que el Gobierno acaba de expropiarnos. Verdad que iba a ser rematada en lotes y que ahora su destino - ser campo de recreo y reposo para empleados bancarios - preservará intacta la arboleda vieja que tanto quiero. Es un consuelo moral del daño material que la expropiación nos causa.

Si lees CUADERNOS AMERICANOS habrás visto un cuento, titulado "El lugar del Diablo", donde la autora, Carmen R. L. de Cándara me describe - un poco camuflada - bajo el nombre de Irma Sanatander. Me presta mezquindad que creo no tener, y omite otros defectos que tengo. El tono es feo; suena a anónimo. Pese a ello la autora tuvo la audacia de pedir a Victoria que publicara en SUR el libro en que va ese cuento. Por

[Carta] 1949 ene. 15, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral [manuscrito] María Rosa [Oliver].

Libros y documentos

AUTORÍA

Oliver, María Rosa, 1904-

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1949 ene. 15, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral [manuscrito] María Rosa [Oliver]. 2 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile